



PROJECT MUSE®

---

*Diálogo de voces: nuevas lecturas sobre la obra de María  
Rosa Lojo* ed. by Marcela Crespo Buiturón (review)

Rosa Tezanos-Pinto

Hispania, Volume 103, Number 1, March 2020, pp. 124-125 (Review)

Published by Johns Hopkins University Press

DOI: <https://doi.org/10.1353/hpn.2020.0027>



➔ *For additional information about this article*

<https://muse.jhu.edu/article/751523>

such as history, anthropology, and cultural studies. However, given the decimation of the indigenous population during the conquest, it would have been interesting to know more about the *Mexicanus*'s original readers or intended audience and what impact this codex actually had on colonial society. Nonetheless, Boornazian Diel presents an insightful and penetrating analysis of a group of intellectuals cognizant of the cultural and political game that the conquest had wrought, of the power dynamics at play and the need to exert agency to control and make sense of the new colonial world in their own terms. In the end, we are left with a profound look at the genesis of the cultural hybridity that defines Mexico to this very day.

Álvaro Ramírez

Saint Mary's College of California

**Crespo Buiturón, Marcela, editora.** *Diálogo de voces: nuevas lecturas sobre la obra de María Rosa Lojo*. A Contracorriente, 2018. Pp. 234. ISBN 978-1-94523-451-4.

*Diálogo de voces. Nuevas lecturas sobre la obra de María Rosa Lojo* llega en el momento preciso para contrastar—desde finales de la segunda década del siglo XXI—nuevas posturas críticas sobre las cuales nueve estudiosos escogen “leer” una variada muestra de la obra de María Rosa Lojo (Buenos Aires, 1954). El título del libro, además, no podría ser más apropiado, ya que patentiza la palabra multifacética e interdisciplinaria de Lojo, prolijamente analizada por Marcela Crespo Buiturón, editora del volumen, y ocho especialistas de la producción lojiana: Fabiana Inés Varela, Sonia Jostic, María Laura Pérez Gras, Marina L. Guidotti, Jorge Bracamonte, Antonio R. Esteves, Leonardo Graná y Malva Filer. El libro engloba, por ejemplo, varios enfoques sobre la novela *La pasión de los nómades* (1994). El de Fabiana Inés Varela, si bien especulado a través de la teoría pragmática y los postulados de Antonio Rodríguez y Gustavo Zonana y centrado en el lirismo y simbolismo de un largo discurso poético del personaje Rosaura, exhibe un ambicioso tercer nivel de escrutinio que aspira a develar el verdadero sujeto del discurso poético de Lojo y de la novela misma. Se propone así un “sujeto lojiano” con voz difuminada, liberado de los límites autora-sujeto y universalizado en su presencia e intención. Sonia Jostic se distancia un poco de lo señalado por Fabiana Inés Varela y, en diálogo con los razonamientos de Philippe Lejeune, Paul de Man, Miguel Alberca y Annick Louis, figura el sujeto lojiano como un “yo desfigurado” (121). Por ello, entiende la estructura de la novela como tripartita (autor-narrador-personaje) y al “yo” como una entidad que existe “sembrada de huellas” (121). Esta misma idea de vestigios de la experiencia la expande en su revisión de *El libro de las Siniguales y del único Sinigual* (2016) donde identifica el relato paterno como generador de la palabra y el de la madre como proveedor del relato visual. Por su parte, María Laura Pérez Gras discurre sobre la misma novela y, siguiendo a Zulma Palermo y Mercedes Guiffre, plantea que la singularidad de Lojo no solo radica en su respeto a los hechos históricos o en sus formulaciones alternas a las oficiales, sino en el uso de fragmentos insólitos, plenos de fantasía que trivializan las grandes gestas con las que se suele leer la historia. Es una forma perspicaz de criticar los discursos oficiales pero sin dejar de interrogar el propio.

La lectura que realiza Marina L. Guidotti de los personajes subalternos apunta a cómo son rescatados de la discriminación racial, social y cultural y, además, de género, como se observa en *Historias ocultas en la Recoleta* (2000), donde Lojo da voz a mujeres que yacen anónimas en el famoso cementerio bonaerense. Se destacan los relatos de mujeres ilustradas cuyo conocimiento—y aun posición social—no las libra de la marginación. En esta devolución de la palabra, Lojo les instituye el reconocimiento intelectual que mereció ser ponderado en su momento. Otro relevante análisis del volumen de Crespo Buiturón es el de Jorge Bracamonte, quien puntualiza que en los microcuentos de Lojo hay un efectivo manejo de lo ambiguo y del contrapunteo entre lo leve y grave al mejor estilo de Calvino. Así, en “Golpeando a las Puertas del cielo” hay una reiteración de lo sencillo y lo enigmático, de aproximación a lo divino por la fe y un sorpresivo rechazo de lo divino hacia sus criaturas. Con la exégesis de Bracamonte,

este relato emerge como uno de los más sugerentes de la cuentística argentina. Por su parte, Antonio R. Esteves retoma el tema de la ambigüedad para indagar sobre el destierro en la narrativa de Lojo. Su mejor modelo es *Árbol de familia* (2010), que no solo relata la partida de los padres de Lojo de Galicia a Argentina sino adjudica la vivencia del exilio como propulsora de la palabra, espacio privado—intermedio siempre—donde el desterrado batalla hasta aceptar que el “regreso” a la patria del recuerdo es quimérico. Del mismo modo, y utilizando como fondo teórico los fundamentos de Mark Currie, Judith Butler, Paul Ricoeur y Dominick LaCapra, entre otros, Leonardo Graná investiga los conceptos de ausencia y pérdida en la narrativa lojiana, en particular, en la novela *Finisterre* (2005). En este segmento del volumen se confrontan nociones de pérdida, duelo, clausura y olvido.

El volumen de Crespo Buiturón comprende también una nueva lectura de la ficción lojiana de contenido autobiográfico. El artículo de Malva Filer hace hincapié en los elementos de la autoficción y cómo estos evolucionan entre la primera novela de Lojo, *Canción perdida de Buenos Aires al oeste* (1987), y la última, *Todos éramos hijos* (2014). En dicho periodo se transforma la exploración del destierro, el cual es leído como un período de enmudecimiento. En las reflexiones de Filer y en la escritura de Lojo se percibe una etapa de quebranto seguida por la recuperación de una voz que es “otra”, deslindada por el impacto del exilio.

Como ha declarado Tristram Wolff en “That’s Close Enough: The Unfinished History of Emotivism in Close Reading”, en los últimos dos siglos se ha intentado crear una crítica literaria seria, equilibrada, sin excesos (*PMLA*, vol. 134, no. 1, 2019, p. 61). Ese difícil mandato se logra en las concepciones desarrolladas en *Diálogo de voces. Nuevas lecturas sobre la obra de María Rosa Lojo*. El libro, que se inicia con una introducción de Marcela Crespo Buiturón y se cierra con su entrevista a María Rosa Lojo y una bibliografía actualizada de la escritora, provee una mirada especializada, honesta y sobresaliente de la producción lojiana. Así, obra y autora quedan redefinidas en su examen de la Historia e historias silenciadas, en su apreciación de destierros ajenos y propios y en el tratamiento de lo ambiguo—espacio de cuestionamiento encandilador que permite una y otra vez nuevas lecturas.

**Rosa Tezanos-Pinto**

*Indiana University–Purdue University Indianapolis*

**Fuentes, Víctor.** *Antonio Machado en el siglo XXI: Nueva trilla de poesía, pensamiento y persona*. Visor Libros, 2018. Pp. 426. ISBN 978-8-49895-203-2.

“¡Un libro más sobre Antonio Machado!” comienza exclamando Víctor Fuentes en el Prefacio que da la bienvenida al lector y en el que expone la contemporaneidad y trascendencia de Antonio Machado. Su obra no deja de ser analizada y comentada con infinito interés dando lugar a nuevas lecturas e interpretaciones que revelan el carácter trascendental de la misma, superando etiquetas como la de “poeta del 98” y estereotipos como el de “castellanista”.

Así resulta ser en este nuevo libro sobre Antonio Machado, en donde Víctor Fuentes elabora un detallado estudio del conjunto de su obra poética y prosística según el orden en que fueron saliendo, realizando un recorrido crítico de su evolución personal y de su visión del mundo, siempre dentro del contexto histórico-social y cultural de su tiempo. Cabe señalar que Fuentes sitúa a Machado dentro de lo que el pensador francés Alain Badiou expresa en “La edad de los poetas” de su *Manifiesto por la filosofía*, es decir—como bien explica Fuentes—, dentro del conjunto de poetas cuya obra es “una obra de pensamiento y para la que el poema es, en el lugar mismo en que la filosofía flaquea, el lugar de la lengua donde se ejerce una proposición sobre el ser y sobre el tiempo” (13).

Víctor Fuentes también acierta al potenciar la actualidad de la obra de Antonio Machado, siempre dentro del contexto histórico cultural en el que apareció. También se subraya el hilo evolutivo que hilvana una creación tan dispersa y plural como heterogénea y abierta, tanto en su forma como en su fondo. Dialogando con valiosos estudios críticos y apoyándose en un